

Alberto Requena  
33º

## CARTA DEL DIRECTOR: SIN DESFALLECER

Hay muchos desafíos importantes que enfrenta la Humanidad en la actualidad, por lo que es difícil elegir uno como el más importante. Algunos temas que son de gran importancia en este momento:

1. Cambio climático: el cambio climático es una amenaza global que afecta a todo el mundo y que tiene graves consecuencias para el medio ambiente, la economía y la salud humana. La reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y la adaptación a los impactos del cambio climático son esenciales para garantizar un futuro sostenible para la humanidad.
2. Salud pública: la pandemia de COVID-19 ha demostrado la importancia de tener sistemas de salud sólidos y eficaces para prevenir y controlar enfermedades infecciosas. Además, existen otros desafíos de salud pública importantes, como la creciente resistencia a los antibióticos, la obesidad y las enfermedades no transmisibles.
3. Desigualdades sociales y económicas: la desigualdad económica y social es un problema global que tiene efectos negativos en la salud, la educación y la seguridad de las personas. Reducir las desigualdades y promover la inclusión y la justicia social es fundamental para garantizar un futuro justo y próspero para todos.
4. Tecnología y ética: la tecnología está transformando rápidamente la forma en que vivimos y trabajamos, pero también plantea desafíos éticos importantes, como la privacidad, la seguridad y la responsabilidad social. Es importante que las innovaciones tecnológicas se utilicen de manera responsable y ética para garantizar que beneficien a la sociedad en su conjunto.

Hay muchos temas importantes para la Humanidad en la actualidad, y cada uno de ellos requiere atención y acción para abordarlos de manera efectiva. La masonería promueve, entre otras la fraternidad y la búsqueda de la verdad. Los masones trabajamos para mejorarnos a nosotros mismos y a través de nosotros a la sociedad en general.

Estamos comprometidos a respetar y fomentar los valores éticos y morales, como la honestidad, la integridad, la tolerancia y la compasión. De ellos se desprende la promoción de la educación y el aprendizaje continuo el fomento del diálogo y el intercambio de ideas.

Es importante tener en cuenta que la masonería no es una religión ni una organización política, y que no tiene la intención de interferir en los asuntos religiosos o políticos de sus miembros. Pero nuestro compromiso es el desarrollo personal y la promoción del bienestar social y comunitario.

Más que nunca somos conscientes de la importancia de nuestro concurso en el mundo actual. Ni guerras, ni conflictos, ni falta de fraternidad, puede conducirnos a ningún objetivo respetable. Los masones trabajamos incansablemente porque la paz y el progreso alcance a toda la Humanidad. Ha costado casi noventa años recuperar la referencia de honestidad que quedó en las perchas de la dictadura que condenó y despreció a la Institución. Afortunadamente y gracias al denodado esfuerzo del Supremo, el Gobierno actual ha devuelto la dignidad perdida. En ningún momento de la injusta condena flaqueamos en nuestros principios y valores. El mensaje que conlleva es que no hay que desfallecer porque el final de quien trabaja por valores nobles siempre alcanza un objetivo laudable. En los retos que ahora tenemos, también se cumplirá. Hay mucho por hacer.

*Alberto Requena Rodríguez, 33º*  
*Director de Zenit*